

## THE ECONOMICS OF INDUSTRIALISATION

Bhabatosh Datta  
The World Press, Ltd.—Calcutta 1952

**E**L Dr. Bhabatosh Datta, profesor de economía en el Presidency College de Calcuta, India, enriqueció definitivamente con su libro "The economics of industrialisation" la literatura todavía limitada tocante a los problemas del desarrollo económico de las regiones atrasadas del mundo.

Dando por supuesto, como hacen casi todos los economistas modernos, que la industrialización es el único camino que los países agrícolas sobre poblados deben tomar si quieren poner término a su pobreza y su impotencia política, el Dr. Datta concentra su atención sobre las dificultades y las limitaciones de los programas de industrialización. Observando al comienzo de su libro que casi todo el mundo quiere industrializarse hoy en día, el economista hindú hace hincapié en que no hay bastante entendimiento de que el progreso económico es una tarea complicada y difícil y que para conseguir lo más posible de los programas de industrialización, no basta fijar las metas sino que a la vez se debe definir claramente los medios y los recursos disponibles.

Según el autor de "The economics of industrialisation", existía demasiado optimismo en cuanto a las perspectivas de la industrialización rápida, y al mismo tiempo los economistas no prestaban la atención necesaria "a los círculos viciosos interrelacionados conectando la pobreza, la industrialización lenta, la acumulación baja del capital, los excedentes pequeños de la producción agrícola, la ausencia de las economías externas, la sensibilidad para la inflación, etc." Su libro proyecta alguna luz sobre el funcionamiento de estos "círculos viciosos interrelacionados" y, especialmente, sobre las complicaciones de las presiones demográficas fuertes que surgen durante la industrialización de los países pobres pero sobrepoblados.

El Dr. Datta analiza sucesivamente en su estudio, los problemas del empleo y del ingreso en las economías poco desarrolladas y de la desocupación 'disfrazada' tanto en la agricultura como entre la población urbana, y entonces procede con la descripción de los cambios necesarios en la estructura ocupacional, de la formación de la destreza profesional, de la estimación de las exigencias del capital y de las posibilidades internas y externas del financiamiento de los programas del desarrollo.

Para el autor, el desarrollo económico y la industrialización son fenómenos complejos, en los cuales no solamente los hechos económicos, sino también la sociología y la educación, están involucrados. Lo es porque discute los aspectos no económicos de la industrialización más detalladamente que los otros escritores sobre el mismo tema.

El Dr. Datta acaba su estudio con nota optimista, subrayando que las dificultades sociales, económicas y financieras "aun grandes no son insuperables, dado la visión realista y los objetivos moderados". Según él, el realismo en la programación de la industrialización y el desarrollo económico equivale al entendimiento claro que "no todo puede hacerse a la vez". En una de sus observaciones más agudas dice: "El desarrollo rápido, el financiamiento con recursos nacionales y la democracia parlamentaria son todos fines muy deseables y sería muy bueno lograrlos todos simultáneamente. Pero, en una economía subdesarrollada resulta casi imposible alcanzar todos estos objetivos al mismo tiempo. Resulta fácil demostrar que dos de estos tres objetivos pueden alcanzarse simultáneamente pero no los tres a un tiempo. Si por ejemplo se considera que los elementos esenciales del plan son el desarrollo rápido y la financiación utilizando capitales nacionales, sería necesario ejercer un control fiscal drástico y directo sobre el consumo, que exige la existencia de un gobierno fuerte y de un solo partido, o sería necesario fomentar el ahorro voluntario, que implica la tolerancia y hasta el fomento de las desigualdades en los ingresos".

Por estas razones, el Dr. Datta no se opone a la participación del capital extranjero en el desarrollo económico de los países atrasados, dentro de los límites de los programas definitivos del desarrollo, porque según él la ausencia del capital extranjero en los países subdesarrollados tiene que significar o la disminución del ritmo del desarrollo o el desarrollo rápido, pero acabado, por medio del uso de los métodos políticos y económicos autoritarios.

Aunque el Dr. Datta respalda sus tesis con los datos tomados principalmente de la historia económica de la India y de los otros países asiáticos sobre poblados que tienen los problemas demográficos diferentes que los de la mayoría de los países de América Latina, su libro puede ser leído con mucho provecho por los economistas latinoamericanos. El libro del Dr. Datta complementaría el estudio anterior —"Agricultura e Industrialización"—, escrito por otro economista asiático, el Dr. Pei-kang Chang y publicado por el Fondo de Cultura Económica hace tres años.

## THE ECONOMICS OF INDUSTRIALISATION

A STUDY OF  
THE BASIC PROBLEMS OF AN  
UNDERDEVELOPED ECONOMY

BY  
BHABATOSH DATTA

# STUDY OF THE PROSPECTS OF INTER-LATIN-AMERICAN TRADE

(Southern zone of the Region)

Las Naciones Unidas, Nueva York, 1954.

EL Departamento de Asuntos Económicos de las Naciones Unidas, sumamente activo en el campo editorial, hizo público recientemente el informe cuya lectura es indispensable para cada economista latinoamericano. Este informe intitulado "Estudio de las perspectivas del comercio interlatinoamericano (en la región meridional)" es un resultado de la solicitud de los gobiernos de América Latina durante la sesión de la CEPAL en la Ciudad de México en 1951, los cuales pidieron al Secretario General de esta comisión regional de las Naciones Unidas que preparara "un estudio continuo del comercio latinoamericano en su conjunto y en sus aspectos regionales diversos, con el propósito de la expansión del intercambio comercial entre los países de América Latina".

El primer estudio de la CEPAL sobre el comercio interlatinoamericano, analiza el intercambio entre siete países de la zona meridional del continente (Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Paraguay, Perú y Uruguay), los que toman más de un 80% de todo el comercio interlatinoamericano. En términos exactos, los siete países enumerados tomaron en el periodo de posguerra un 88.4% del comercio total latinoamericano de la zona meridional; un 81.1% del intercambio regional de Colombia, Venezuela y del Ecuador; y un 21.7% del intercambio latinoamericano de México, América Central y del Caribe. En los años 1946-1951 el valor promedio f.o.b. del intercambio de los países del sur de América Latina con estos mismos y con otros países latinoamericanos, llegó a casi 400 millones de dólares cada año.

El informe de la CEPAL, concentrándose en el comercio entre los siete países mismos, llega a la conclusión de que algo así como tres cuartas partes de este comercio está compuesto por artículos alimenticios, materias primas y combustibles. Según el informe, existen al mismo tiempo en los países enumerados tendencias fuertes para restringir las importaciones de productos manufacturados provenientes de los países vecinos.

El estudio analiza sucesivamente las características del intercambio entre los siete países de la región meridional, la política comercial de éstos, la estructura de pagos, el transporte marítimo y su influencia sobre el intercambio regional y afirma que existen posibilidades más bien grandes, tanto para la expansión del comercio interzonal, como para el de la zona meridional con los demás países de América Latina, México y los del Caribe incluidos. La conclusión más importante del estudio es: "La organización futura del comercio interlatinoamericano puede contribuir considerablemente tanto al desarrollo económico de los países latinoamericanos particulares, como al de la región en conjunto. Esto dependerá esencialmente del grado de adaptación de las características tradicionales de la política comercial a las circunstancias futuras. Es más que necesario que la solución aplicada al comercio desequilibrado entre los diferentes países latinoamericanos, no sea del tipo predominante hoy en día en algunos países que usan el control de cambios como la medida para reducir las balanzas comerciales bilaterales. Al contrario, hay que crear estímulo para la expansión del intercambio dentro de alguna forma de contactos multilaterales".

Es la segunda parte del informe de la CEPAL la que tiene interés especial para los lectores en México y en otros países del continente fuera de la zona meridional. Esta parte se ocupa de las mercancías sujetas al intercambio extenso de la región del sur: trigo, azúcar, ganado, aceites y grasas comestibles, fierro y acero, cobre y nitrato chileno. El informe de las Naciones Unidas aquilata cuidadosamente las necesidades de los países particulares para estos productos y las perspectivas de la expansión de su intercambio en toda la América Latina. Los datos reunidos aquí, tan difíciles de encontrar de otro modo, son de gran utilidad para los productores y comerciantes de los países latinoamericanos fuera de la zona meridional. El estudio mismo menciona, por ejemplo, posibilidades de venta de algunos minerales de origen mexicano en los países del sur de América Latina y no excluye algunas otras posibilidades del intercambio entre la América Central y los países de la zona meridional, especialmente Argentina y Uruguay.

En el prólogo al estudio, el Secretario General de la CEPAL, destacado economista argentino, Raul Prebisch, nos informa que el Secretariado de la CEPAL continuará sus estudios del comercio interlatinoamericano con el propósito de cubrir al fin toda la América Latina. El informe sobre el intercambio regional de México y de América Central está siendo esperado para algún día en 1955. El informe anterior de la CEPAL sobre el comercio latinoamericano, también muy interesante para los círculos económicos de México, fué dedicado al intercambio de América Latina con Europa y apareció en 1953, preparado por la misma Comisión con la cooperación de la Comisión Económica Europea de las Naciones Unidas en Ginebra.

## STUDY OF THE PROSPECTS OF INTER-LATIN-AMERICAN TRADE

(Southern Zone of the Region)



UNITED NATIONS